



HISTORIA  
NATURAL  
DEL  
GÉN. HUMANO

GN23

V8

V.1

C.1

573



1080043663



E # 1 C # 15<sup>na</sup>

573  
V.

HISTORIA NATURAL  
DEL  
**JÉNERO HUMANO.**

Andrés Brevino.

HISTORIA NATURAL

DEL

JÉNERO HUMANO.

AUMENTADA Y ENTERAMENTE REFUNDIDA ;

CON LAMINAS,

POR J. J. VIREY,

Doctor en medicina de la Facultad de Paris, socio numerario de la Real Academia de Medicina, Profesor de Historia natural en el Real Ateneo de Paris, individuo de varias academias y sociedades literarias, así en Francia como en el extranjero, etc.

PUESTA EN CASTELLANO

Por D. Antonio Bergues de las Casas.

TOMO I.

Con licencia.

BARCELONA,

IMPR. DE A. BERGNES, CALLE DE ESCUDELLERS n.º 36.  
1835.



1080043663

542221 41175 FONDO BIBLIOTECA DEL ESTADO DE NUEVO LEON

GN23

V8

v.1

HISTORIA NATURAL

DE LA ISLA DE CUBA

DE LA VEGETACION Y ANIMALIA

CON TABLAS

POR J. J. VIREY

Doctor en medicina de la Facultad de París, socio fundador de la Real Academia de Medicina, Profesor de Historia natural en el Real Colegio de París, individuo de varias academias y sociedades literarias, así en Francia como en el extranjero, etc.

IMPRESA EN CASTELLANO

Por D. Antonio de S. M. de la Cruz



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO DE NUEVO LEON

publicadas y al mismo con que  
lo ha revisado.  
Deseo V. admitida en forma  
no del mismo libro que me  
insinúan sus errores con el resto  
de sus bibliotecas privadas.

Al señor

D. José Mor de Fuentes.

¿ A quién con mas justo título  
que a Vmd. puedo dedicar la pre-  
sente traduccion, que si algun mé-  
rito alcanza a los ojos del público,  
debe ser únicamente al detenido estu-  
dio con que he leído las obras tan  
clásicas y castizas que Vmd. lleva

publicadas, y al esmero con que V.  
la ha revisado.

Sírvase V. admitirla en testimo-  
nio del entrañable aprecio que me  
infunden sus escritos con el realce  
de sus hidalgas prendas.

Antonio Ubergues de las Casas

ADVERTENCIA

SOBRE ESTA NUEVA EDICION.

Publicada esta obra á principios del siglo XIX, solo era en aquella época un bosquejo del grandioso intento que aun estaba por completar. Desde entonces he aplicado intensamente mi conato para constituirla digna del interés con que fué recibida del Público; y así es que esta nueva edicion lleva conocidas ventajas á la anterior, tanto por los hechos nuevos que comprende, como por los numerosos descubrimientos que han alterado todo su contexto, aunque los cimientos sean esencialmente los mismos.

Además de lo que por nosotros mismos pudimos observar en el centro de la Europa civilizada, no hemos perdonado desvelo al intento de averiguar cuanto ofrecia enlaces con la Historia natural de nuestra especie, ya sea consultando los viajeros mas ilustrados y fidedignos y un sin número de relaciones esmeradas sobre todos los pueblos de la tierra, ya sea examinando las mas peregrinas colecciones, así públicas como particulares.

Nos hemos visto en la precision de alzar la an-

torcha de la Fisiología, de la Medicina y de las demás ciencias en los profundos estudios de la organización humana, comparándola con la de los animales dotados de estructura análoga á la nuestra.

La historia civil de nuestra especie en el globo, y las vicisitudes que en el raudal de los siglos experimentan las naciones en sus costumbres, hábitos y leyes, ponen de manifiesto la naturaleza moral del género humano, que es la parte mas augusta de su sér.

Las influencias físicas de los climas y de las temperaturas, las de los territorios en todas las regiones habitadas de la tierra, la acción prolongada de los alimentos, las dolencias y variedades de las razas introducidas en las constituciones humanas, el imperio de las costumbres sociales durante el discurso de muchos siglos, las cuales modifican la inteligencia no menos que el cuerpo; en fin, los efectos reunidos de tantas causas, tan eficaces y constantes, imponian ciertamente laboriosas y detenidas combinaciones al que trataba de graduar y apurar sus resultados por medio de una crítica atinada.

Si raya en temeridad el emprender tan dilatada carrera, por los diversos é inconexos estudios que requiere, séanos licito implorar la indulgencia del lector. Con todo, esos mismos objetos han sido ya controvertidos por autores de reconocido mérito; y por muchos que sean los materiales que yacen por labrar, especialmente desde que la historia natural moderna ha hecho tan esclarecidos progresos, hay con todo un hilo encubierto que los une y que

solo acertará á asir una mano idéntica. No dudamos pues que nos cabrá alguna honra de la empresa que intentamos. ¿Podemos lisonjearnos de que el público, desimpresionado del altanero desden que caracteriza al presente siglo, no hollará en poco rato una tarea entrañable y premeditada durante veinte y cinco años (1)? Si esta obra requeria el ahinco de un talento descollante, réstanos al menos el convencimiento de haberla ejecutado segun ha caído en nuestros alcances, y, lo que vale aun mas que todo eso, con nuestras veras.

Siendo hombre, nos hemos esmerado en conocer al hombre, no tal como podria ser, sino cual es en realidad.

Para desentorpecer el rumbo á nuestro intento, acotamos al pie del texto diversas citas con observaciones propias, ya para rebatir, ya para ilustrar los hechos y las opiniones sobre los puntos mas importantes de nuestra historia. El lector que solo trate de entretener el rato podrá omitirlas, pero el que quiera internarse en la materia y empaparse en las fuentes, deberá leerlas.

Si hemos logrado manifestar el verdadero señorío de la humanidad en sus relaciones con los demas vivientes y con el esplendoroso conjunto del uni-

(1) Podríamos añadir que ya hemos tratado el mismo asunto, bajo diferentes aspectos, dos veces en el *Nouveau Dictionnaire d'histoire naturelle*, y una vez en el *Dictionnaire des sciences médicales*, y que no han sido pocas las averiguaciones que hemos hecho en las demas obras que sobre el mismo objeto llevamos publicadas.



verso, ó, por mejor decir, con su sublime Hacedor, no habrán sido vanas nuestras tareas (1); puesto que contribuimos á ilustrar á nuestros semejantes en orden á nuestra naturaleza, aquella primera necesidad de los séres inteligentes y morales y de las almas nobles y grandes (2).

(1) Si buscásemos otra prueba manifiesta de la existencia de un Dios, ¿podría darse otra mas palpable que la existencia misma del hombre? ¿No supone la organizacion de este sér inteligente una Inteligencia soberana.

(2) Tales han sido los preceptos de la sabiduría entre todas las naciones:

Ἐπίθεο σεαυτοῦ; *conócete á ti mismo*

Quem te Deus esse

Jussit et humana qua parte locatus es in re

Disce.

PERSIO, *sat. III. v. 70.*

The proper study of mankind is man.

POPE, *Essay on man.*

Que suis-je, ou suis-je, ou vais-je, et d'ou suis-je tiré?

VOLTARE.

## DISCURSO PRELIMINAR

DE LAS CAUSAS QUE EN LA NATURALEZA DAN A NUESTRA ESPECIE  
LA SUPERIORIDAD SOBRE TODAS LAS OTRAS.

Si consideramos al jénero humano tal como se halla sobre la faz de la tierra, no podemos menos de examinar las causas que le colocaron á la cumbre de los séres, y hasta que punto estas mismas causas dimanen especialmente de la civilizacion, del desarrollo de nuestra inteligencia en el estado social, esto es, de la CIENCIA, maravilloso patrimonio de nuestra jerarquía.

En efecto, ¿qué seria del hombre en este globo, si, cerrando voluntariosamente los ojos á la luz del cielo, despreciase el estudio que le enriquece con los tesoros de la verdad; si desdeñase la contemplacion de esos magníficos fenómenos que constituyen su herencia y su poderío! No vendria á ser entonces mas que un irracional, paciendo como el toro en la dehesa, encenagándose en sus torpes apetitos, no pensando mas que en saciar sus vergonzosos anhelos, y muriendo despues, cual un cuadrúpedo, indigno de haber vivido, y sin conocer las obras del Sér escelso que lo entronizó en su soberanía. ¿Nacimos acaso para rendir la cerviz al yugo inde-